

PRESENTACIÓN

En los últimos años todos los países de América Latina han abierto sus mercados, a la vez que aplicaban políticas macroeconómicas tendientes a lograr una estabilidad duradera de los precios. El proceso de apertura se basó principalmente en la reducción drástica de los aranceles, así como en la eliminación de las barreras no arancelarias. El ajuste macroeconómico, por su parte, recurrió principalmente, en el caso de la mayoría de los países, a la utilización de la política cambiaria como ancla para la estabilidad de precios.

La apertura comercial y la revaluación del tipo de cambio nominal que se deriva de la utilización de la política cambiaria como ancla para la estabilidad de precios obligó a los sectores más afectados por ambos procesos -los productores de bienes transables- a elevar la productividad para poder competir en un mercado abierto. Las empresas que no lo lograron han desaparecido, lo que explica el cambio observado en la estructura productiva de los diferentes países de la región.

En este marco, varias son las interrogantes que surgen. En primer lugar, ¿cuánto del aumento de la productividad se debe a aumentos de producción y cuánto a reducciones en el nivel de empleo?. En segundo lugar, ¿el comportamiento de los diferentes sectores transables ha sido similar o existen diferencias que den pie a pensar en estrategias diferenciadas de adecuación a las nuevas condiciones que impone la apertura comercial y el ajuste macroeconómico?. En tercer lugar, ¿cuál ha sido el comportamiento de los salarios reales y en qué medida este ha estado condicionado por factores adicionales al comportamiento del empleo en cada sector?. Finalmente, ¿los cambios en las modalidades de contratación han contribuido

al aumento de la productividad, más allá de su impacto sobre la estructura ocupacional y los diferenciales salariales?

Para responder a estas interrogantes, la Oficina Regional para las Américas de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, inició en 1997 una investigación sobre la “apertura comercial, productividad, empleo y mercado de trabajo” en Argentina, Brasil y México, cuyos resultados, así como el análisis comparado de estos tres países, se presentan en este volumen.

Con ello, la OIT espera contribuir al análisis de la relación entre la apertura comercial y el comportamiento del mercado de trabajo, con el objeto de facilitar la adopción de las políticas más adecuadas para mejorar las condiciones laborales en los países, en el marco de una mayor integración de sus economías.

*Víctor E. Tokman
Subdirector General de la OIT
Director Regional para las Américas*

Lima, mayo de 1999